

DESDE GINEBRA

(De nuestro corresponsal especial en Suiza)

Ausencia formulada a Suiza por algunos periódicos italianos.—Persistencia de aquella a pesar de los mentis oficiales y oficiales. Recelos explícitos. Satisfacción causada en Suiza por las declaraciones de Italia y de los imperios centrales referidas a la neutralidad de la Confederación. Forma irregular y desfavorable de la frontera meridional de Suiza. Tres causas de debilidad militar. Los salientes de los valles de Antigorio, de San Giacomo y de la Valtelina. Como perdió Suiza la Valtelina, Bormio y Chiavenna. Bonaparte despoja a las Ligas grises. Los aliados de 1814 prometen a la Confederación helvética la restauración de su estado político. Diversidad de aspiraciones en la Confederación de 1814. Torpeza de los delegados suizos en el Congreso de 1814-15. Intrigas de Metternich. Consecuencias de las culpas de unos y otros.

Ginebra, 29 de Mayo de 1915.

Dijimos en nuestra correspondencia anterior que tanto los Gobiernos de los imperios centrales como el italiano habían declarado por segunda vez que estaban decididos a respetar la neutralidad suiza, y expresamos también en aquella crónica que Alemania había confiado sus intereses en Italia a la Confederación y que ésta se había encargado asimismo de la protección de los súbditos italianos en el imperio alemán.

Todo ello ha causado aquí excelente impresión, con tanta mayor razón cuanto que buena parte de la prensa italiana ha demostrado siempre, y en particular estos últimos tiempos, sentimientos de evidente hostilidad a Suiza. Mil veces han acusado esos periódicos a este país de haber firmado un documento secreto en virtud del cual la Confederación se había comprometido a dejar pasar por su territorio a los ejércitos austro-húngaros en caso de que estuvieran en guerra Italia y el imperio dualista. Sembrando acusación no podía ser más absurda, puesto que según la Constitución suiza ningún Tratado internacional puede tener valor si le falta la sanción del Poder legislativo. La existencia de un acuerdo secreto con una potencia cualquiera es, pues, imposible en Suiza. Así lo han dicho una y otra vez los diarios suizos, respondiendo a las falsas noticias de los italianos; los hombres políticos y las autoridades de la Confederación desmintieron también reiteradamente la consabida versión, y hasta el Sr. Motta, presidente de la Confederación, se tomó el trabajo de manifestar, en conversaciones semi-oficiales con periodistas italianos, que era un disparate lo de que Suiza pensara violar su neutralidad en favor de los austro-húngaros ni en favor de cualquiera otra nación. A pesar de todos los esfuerzos hechos para disipar el prejuicio de referencia, de vez en cuando podía leerse en tal o cual publicación italiana que era cierto que los suizos habían pactado algo secretamente con Austria-Hungría. Un ex ministro italiano, el Sr. Luzzatti, llegó a afirmar que él había visto una fotografía del Tratado secreto austro-suizo, y como no hay razón para dudar de la buena fe de ese señor, claro está que, Dios sabe con qué fines, alguien le engañó poniendo ante sus ojos un documento evidentemente apócrifo. Tanta insistencia en mantener una acusación cuya injusticia había sido arduamente demostrada, había empezado a inquietar a los suizos, porque, al fin y al cabo, la cosa parecía obedecer a un plan, que tal vez se relacionara con otros hechos bastante significativos, entre los cuales cabía contar el que figurase una parte de Suiza, el cantón del Tesino y algunas comarcas pertenecientes al de los Grisones, entre los países que ciertos libros italianos de Geografía califican de países italianos «sometidos todavía al extranjero»; esos países son, además del territorio suizo indicado, el Trentino, Trieste, las dos Saboyas, el antiguo condado de Niza, Córcega y Malta. No sólo en manuales geográficos están claramente expresadas las aspiraciones del nacionalismo italiano: ciertos mapas editados allende los Alpes nos enseñan también que es excesivo el apetito de esos nacionalistas. Precisamente tenemos nosotros en este momento al alcance de la mano uno de esos mapas, en verdad muy sugestivo. Lleva un rótulo que dice: «La regione veneta e le Alpi nostre», y ha sido grabado, por cierto muy bien, en el Instituto Cartográfico Agostini, de Novara. Aparecen en ese mapa las fronteras políticas actuales de la Italia continental y las que tendrá el reino en los Alpes y en el Adriático después de esta guerra. En el mapa del Instituto Agostini no se considera aún al cantón suizo del Tesino como anexionado por Italia: a la Confederación se le atribuye solamente una parte de los Grisones, y al Trentino italiano se le supone formado por toda la cuenca del Adigio hasta el Brennero; lo que quiere decir que Italia desea quedarse con el Trentino y con una buena parte del Tirol, a pesar de que éste se encuentre poblado por germanos. A lo largo de los Alpes de Carintia, el re-

petido mapa continúa incorporando a Italia gente germana; empieza luego la anexión de los eslovenos: detrás de Trieste, la frontera «irregular» (?) penetra en países lovenos hasta 25 kilómetros de Laibach, transformando igualmente en dominios italianos, además de las provincias de Gorizia y de Gradisca y el territorio de Trieste, toda la Istria, Fiume y las costas de la Dalmacia: sabido es que, salvo una minoría insignificante, los habitantes de esas provincias y de dichos territorios son eslovenos o croatas.

Como antes dijimos, los suizos, conociendo, como conocían, los deseos de los italianos, no podían menos de preguntarse si la constancia con que algunos diarios de Roma y de Milán servían a sus lectores lo del famoso Tratado secreto austro-suizo (y ello a pesar de las negativas declaraciones oficiales y oficiales de los interesados), no podían menos de preguntarse, decimos, si acaso había en tal persistencia intención de excitar las pasiones en las dos naciones fronterizas, con objeto de producir entre sí un conflicto destinado a borrar el nombre del cantón del Tesino de la lista de territorios italianos «con sometidos al extranjero». La verdad es que los que vienen explotando el argumento de la supuesta inteligencia secreta austro-suiza no han renunciado a su obra: hace muy pocos días publicó un periódico francés, «L'Information», un telegrama, expedido desde Suiza, en el cual se decía que la Confederación se había entendido con Alemania para que este imperio pudiese mandar tropas contra Italia a través del territorio helvético. La paparrucha de que venimos hablando se revela en esa noticia telegráfica, complicada con la extensión a Alemania del pacto secreto austro-suizo. En ello se advierte una prueba más de que en esta triste guerra los hombres recurren para hacerse daño a todas las armas.

Para acabar de tener idea de lo que ha sido esta campaña, narremos el reciente incidente provocado por la torpeza de un diario socialista de Berna, la «Tagwacht». Suiza suscribió en 1904 con Italia un Tratado de arbitraje por cinco años; en 1909 fue renovado, y venció por segunda vez el 16 de Noviembre del año pasado. No pudo continuar en vigor porque el Gobierno italiano deseaba que en el nuevo Tratado accediera la Confederación a extender la obligación del arbitraje a todas las cuestiones, condición estipulada en el Tratado que acababan de suscribir Italia y los Países Bajos. El Consejo federal suizo, asesorado por sus juristas, prefería mantener como asuntos ajenos al imperativo del arbitraje aquellos que toquen al honor o a los intereses vitales de la nación.

Después de varios meses de negociaciones, el ministro italiano de Negocios Extranjeros, Sr. Sonnino, y el ministro de Suiza en Roma, Sr. De Planta, suscribieron un Tratado de arbitraje en el cual se admitía la restricción propuesta por el Consejo federal: ese Tratado será sancionado seguramente cuando en el mes próximo de Junio vuelvan a reunirse las Cámaras suizas; pero el nombrado periódico socialista, dando pruebas de poquísimo tacto, dijo que la decisión restrictiva del Gobierno de la Confederación se informaba en principios contrarios al pacifismo, y la prensa italiana se apresuró a explotar la crítica de la «Tagwacht» para agravar a Suiza suponiendo a este país bajo la influencia oculta de los imperios centrales y acusándole de ser poco afecto a Italia. En este caso los redactores de la «Tagwacht» padecieron la aberración que suelen padecer todos los pacifistas, la cual consiste en sembrar la discordia entre las naciones, so pretexto de trabajar en pro de las ideas de concordia y de paz.

Con todos esos antecedentes, nada tiene de extraño que la Confederación creyese que sería preciso movilizar todas sus fuerzas en cuanto Austria-Hungría e Italia estuvieran en guerra. Así, se comprende la gran satisfacción que han causado aquí las declaraciones de respeto a la neutralidad suiza hechas últimamente por Italia y por los Gobiernos de los imperios centrales. Ellas no impedirán, sin embargo, que Suiza tenga bien vigilada su frontera meridional, la cual llama la atención por su trazado irregular, y por consiguiente muy desfavorable para la defensa.

Al curioso que este una ojeada sobre un mapa de Suiza sorprenderán en seguida tres grandes salientes del territorio italiano que penetran en el de la Confederación. Son esos salientes otras tantas causas de debilidad militar para el país helvético, causas debidas a las torpezas históricas, que han pesado sobre las generaciones sucesivas como si éstas hubieran cometido una falta imperdonable.

El primero de los salientes a que hemos hecho alusión es el del valle de Antigorio, suponiendo que empecemos por el Oeste a examinar el mapa de Suiza. Este valle lo perdieron los diplomáticos suizos en 1515, después de la batalla de Marignano, ganada, como es sabido, por los soldados de Francisco I de Francia, y que puso término al período de conquistas de tierras italianas por los confederados. Perdido el valle de Antigorio, quedó separado el Valais del cantón del Tesino, y el paso del Simplón se vio expuesto a la at-

que de los italianos. Si el Alto valle del Toce perteneciera hoy a la Confederación, el túnel de base del Simplón, en vez de tener uno de sus bocas en Italia, estaría todo él en Suiza y formaría parte de las obras no de un ferrocarril internacional, sino de una línea suiza que, procedente del Rodano superior, se dirigiera, por el valle de Ossola y Santa Maria Maggiore, a Locarno, en la orilla septentrional del lago Mayor.

El segundo saliente—siempre de Oeste a Este—del territorio italiano dentro de país suizo lo forman el Valle de San Giacomo al Oeste y el de Lei al Este. Ambos valles conducen, por los pasos del Splügen y de Ferrar, a las fuentes del Rin posterior. La villa de Chiavenna se encuentra próximamente en el meridiano central de ese saliente y en su paralelo más meridional. De Chiavenna se llega fácilmente, por el valle de Bregaglia, al Alto Inn.

Está, en fin, determinado el tercer saliente por la Valtelina y el país de Bormio. En la Valtelina se encuentran las fuentes del Adia y el valle de Livigno, que conduce a la Engadina, país grison; de la Valtelina se puede pasar al Bajo Tirol por el collado de Stelvio y por otros desfiladeros menos importantes, situados al Sur del nombrado.

Los salientes de Chiavenna y de la Valtelina y Bormio fueron perdidos en 1815, es decir, hace precisamente un siglo, en los Congresos de Viena y de París, que modificaron el mapa de Europa después de la epopeya napoleónica. Curioso es en verdad que al cabo de una centuria de haber caído muertas las águilas francesas en el campo de batalla de Waterloo se haya producido una situación internacional cuyo resultado será también seguramente el cambiar los confines de muchos de los estados de nuestro continente.

Cuando el general Bonaparte organizó en 1797 la República Cisalpina, tuvo a bien incorporar a ella el país de Chiavenna, Bormio y la Valtelina, tierras que estaban sometidas entonces a las tres «Ligas grises», o sea a lo que se llama actualmente cantón suizo de los Grisones. Dijo el joven general francés para justificar su arbitrariedad que era contrario al Derecho natural el que un pueblo estuviera sujeto a otro. Con esta sencilla fórmula política quedó explicada aquella explotación, y de la Francia fueron Bormio, la Valtelina y Chiavenna hasta 1814, año en que los aliados de entonces declararon, como han declarado los aliados de 1914, que no cejarían en su empresa guerrera contra Napoleón hasta que todos los pueblos que ese Emperador había subyugado volvieran a su primitivo estado político. La Confederación helvética debía contar, pues, con el recibo de los países italianos que Francia le había quitado.

Pero entonces, como ahora y como sucedió y sucederá siempre, a favor del tiempo y de circunstancias propicias, habían logrado trepar por el árbol de los intereses sagrados de la Confederación una porción de parásitos, dispuestos a beneficiar grandemente de la savia de aquel. Las «Ligas grises» sabían que ya no podían continuar considerando a la Valtelina como país sometido: había que admitirla como parte integrante del cantón de los Grisones o reconocerlo como otro cantón independiente: la primera solución no satisfacía a los ciudadanos de los Grisones, porque éstos eran germanos y protestantes y temían, por tanto, los efectos de la influencia en la política cantonal de gente de otra raza y lengua y de religión católica; cuanto a reconocer a la Valtelina como cantón independiente, no era cosa fácil, puesto que la «Dieta helvética» (autoridad suprema de la antigua Confederación) no se avenía a considerarlo como Estado político a aquel pequeño pedazo de tierra italiana, poblado solamente por unas 64.000 almas; sin contar que no era posible separar la suerte de la Valtelina de la de Bormio y de la de Chiavenna. Los Grisones preferían por eso que la Valtelina se convirtiera en posesión austriaca, desecho que era también el de muchos hijos del citado valle, influidos por los delegados del Gobierno austriaco, el cual había mandado algunos batallones a la Valtelina, para guardar el país contra una posible reconquista de él por los franceses. Esa cesión a Austria de la Valtelina era tanto más grata a los hombres de los Grisones cuanto que con ella se creía que podría obtenerse una indemnización en metálico por la confiscación que había decretado Bonaparte, en 1797, de los bienes posidos en la Valtelina por la comunidad grisona.

El cantón de los Grisones mandó una Comisión especial a Viena, primero, y luego a París, para gestionar cerca de los plenipotenciarios allí reunidos que se resolviera la cuestión de la Valtelina con arreglo a las aspiraciones de las «Ligas grises». Por otra parte, la Dieta helvética había dado instrucciones a sus delegados para que solicitaran que tanto Chiavenna como Bormio y la Valtelina fueran incorporados pura y sencillamente al cantón de los Grisones. Esa diversidad de aspiraciones fue aprovechada con suma habilidad por el príncipe de Metternich, quien se proponía, naturalmente, conseguir que las tierras en litigio fueran otorgadas a Austria; en esa labor contaba con la ayuda de los natu-

rales de la Valtelina, quienes, temiendo ser víctimas de los rencores de sus antiguos dueños, manifestaban que, de no ser posible su incorporación completa a Austria, rogaban que se les reconociera como cantón suizo independiente, pero puesto bajo la protección de Austria, así como el cantón de Neuchâtel está bajo la protección de Prusia. Si Reinhard, jefe de la Delegación de ésta, hubiese sido un diplomático hábil, hubiese comprendido que las circunstancias eran tales que la lucha era imposible con Austria. Metternich se hubiera conformado con que Austria ganara sólo la Valtelina, si Reinhard hubiese reclamado como compensación la cesión a Suiza de Bormio y de Chiavenna. Pero el delegado suizo hizo un bloque de sus peticiones: la mayor concesión que se le ocurrió hacer consistió en conformarse con que la Valtelina fuese un medio cantón de los Grisones. En vista de esa inflexibilidad, Metternich se desentendió de todos los suizos que habían ido a Viena y a París para tratar del asunto; no hizo caso de la Delegación de la Dieta, Delegación que era la sola representación oficial de Suiza; no hizo caso tampoco de los mandatarios de los Grisones ni de los de la Valtelina, y se dedicó a ganar a su causa a los representantes de las otras grandes potencias. Talleyrand no tardó en dar su beneplácito; los miembros del Comité especial designado por el Congreso de referencia para entender en la cuestión suiza se pronunciaron pronto en favor de la tesis de Metternich. El único diplomático que no padece inclinación a satisfacer las aspiraciones de Austria era lord Castlereagh; mas éste fue reemplazado en el Congreso por lord Wellington, quien se apresuró a compartir la opinión general, fundándose en que era preferible que los caminos a través de los Alpes estuvieran guardados por una gran potencia militar, como Austria.

Y así se consumó la iniquidad, y los tres grandes valles fueron perdidos por Suiza, por culpa principalmente de Reinhard y a causa del egoísmo de los hombres de los Grisones y de la mala organización de la Confederación helvética de hace un siglo, la cual Confederación, por carecer de un fuerte Poder central o federal, toleraba que los cantones intervinieran separadamente en la política internacional. En nuestra época nada de eso sería posible, porque la Constitución de 1874, que rige en la Confederación suiza, no permite que se cometan errores tan graves como los que cometieron los suizos de hace un siglo, errores que los buenos patriotas deploraron y deploran hoy amargamente, puesto que condenan a la nación a tener una frontera meridional muy peligrosa, según veremos en nuestra próxima correspondencia.

MUTATO NOMINE

Canalejas y Alemania

El ex secretario de la Presidencia del Consejo y distinguido escritor D. Práxedes Zancada ha dirigido una carta al director de «El País» sorprendiéndose de las afirmaciones hechas atribuyendo al llorado D. José Canalejas opiniones partidarias de una política con Alemania.

El Sr. Zancada, que, como es sabido, gozó de la confianza del ilustre estadista, dice en su carta: «Ya en 1903, al discutirse el tema de las alianzas, Canalejas, lo mismo que Silvela y Moré, se manifestaron en el Congreso partidarios de un acuerdo con Francia y con Inglaterra; y precisamente en contra del criterio de Nocedal, que recordó la ocupación de Gibraltar, sostuvo el Sr. Canalejas que no había que fijarse en la Historia, sino en la realidad. Viene después la boda del Rey y el Sr. Canalejas insiste en su criterio, y su órgano en la prensa, «Heraldo de Madrid», escribe lo siguiente: «A la hora que es de alianzas, ninguna nos puede convenir más que la aproximación a Inglaterra, a la egregia monarquía sajona...»

Y por último, como jefe del Gobierno dice una y otra vez que España no abandonará nunca sus orientaciones internacionales. «Nosotros», declaraba al corresponsal de «Le Temps» en 31 de Octubre de 1911—aspiramos a una inteligencia con Francia no sólo en lo de Marruecos, sino en todos los problemas internacionales». En 20 de Diciembre, cuando la campaña de ciertos periódicos españoles contra Francia cesa, Canalejas exclama: «Me siento satisfecho de que parte de la opinión cambia de actitud respecto de Francia». En otras declaraciones Canalejas afirmaba que él había sentido siempre una profunda inclinación a Francia; que por su temperamento, por su educación, por sus ideas y sus gustos, veía en Francia un pueblo hermano, con el que había que estrechar cada vez más los lazos de la intimidad política. En el libro «La política liberal», declaraciones recogidas de labios del jefe del Gobierno por el ilustre periodista D. Daniel López, Canalejas defendía a España de la acusación de que hubiésemos mostrado veleidades diplomáticas en favor de Alemania; y en Agosto de 1912, cuando ya las asperas de la negociación estaban vencidas, el corresponsal de «Le Journal des Débats», Julio Crespé, después de hablar con Canalejas admitía la posibilidad de que España entrara en la Triple Intelligencia...»

Riña sangrienta

(POR TELÉGRAFO)

Procesión interrumpida. Un muerto y siete heridos.

MURCIA 8.—En el lugar de Puebla de Soto, próximo a esta ciudad, ha ocurrido en la tarde de ayer una riña sangrienta, de la que resultaron un muerto y siete heridos.

Juan José Hernández y otros ami-

gos se hallaban en una taberna del citado pueblo.

Hernández trató de obligar a que bebiese vino a un hermano del tabernero, que se negaba a ello.

El dueño de la tienda, harto de sufrir a Hernández y a sus amigos, que se hallaban borrachos perdidos, los arrojó de la taberna.

La cuestión continuó en la calle, y no tardaron en salir a relucir armas de fuego, haciéndose veinte disparos y resultando muerto Hernández y heridos siete sujetos, cuyos nombres se desconocen.

Al mismo tiempo que ocurría el suceso pasaba la procesión llamada de Los Flores, promoviendo un espantoso tumulto.

Las gentes huyeron, abandonando las imágenes de santos y demás enseñas religiosas.

La riña duró mucho tiempo por no haber fuerzas de la Guardia civil en el pueblo.

Los contendientes pasaban de cuarenta y esgrimían cuchillos y pistolas.

Sólo se presentaron cuatro heridos; los demás se ocultaron.

La benemérita detuvo a Francisco Molina, Antonio Puigale, José Sánchez, José Manzano, Diego Martínez y Antonio Galán.

Todos ingresaron en la cárcel.

El Juzgado instruye diligencias y se busca activamente a otros protagonistas del sangriento suceso, que degeneró en batalla campal.—C.

Compañía Caramba

Despedida.

Con «Eva», que ha sido uno de sus mejores éxitos, terminó anoche su temporada en el Español la compañía Caramba.

La fiesta tuvo eso de amarga: que al público le pareció que esa hora final había llegado demasiado pronto. La compañía Caramba ha logrado «entrar» completamente en el público madrileño, ha ganado las simpatías de todos, y es natural que ahora hayamos de echarla de menos.

Es, además, de las difícilmente reemplazables. Aparte las excelencias de sus artistas, la cuidadosa y siempre muy artística «mise en scène» y el esmero en los conjuntos la hacen insuperable.

El único consuelo para los que anoche lamentaban que la temporada terminase, es decir, para todos los espectadores, es la seguridad de que la despedida no puede ser definitiva: la compañía Caramba volverá, y volverá pronto.

Entretanto, al decirles hasta luego hay que desear a todos los artistas fortuna y aplausos, en pago a las gratas veladas que nos han proporcionado.

A. M.

Correos para Alemania

Restablecimiento del servicio.

La Dirección General de Correos y Telégrafos, en vista de haberse podido habilitar la vía de Portugal para el cambio de correspondencia para Alemania, ha revocado el orden telegráfico, de 25 de Mayo último, relativo a la suspensión del servicio de Correos entre España y Alemania, Austria-Hungría y Turquía.

Por tanto, a partir del día de hoy se admitirá por todas las oficinas de Correos la correspondencia ordinaria y certificada; bien entendido que, cesando la responsabilidad de la Administración española una vez que la ciudad correspondencia salga del servicio español.

La correspondencia para Austria-Hungría y Turquía se cursará incluyéndola en los despachos para Alemania.

Además, como se ha anunciado ya anteriormente, se avisará al público de la salida del próximo vapor correo que toque en Cádiz y que lleve correspondencia para los expresados destinos.

Es el mejor laxante Grains de Vais, de acción suave y eficaz. Dosis: uno o dos granos al cenar. Venta en farmacia.

Ecos de Sociedad

Ha fallecido en San Sebastián el conocido banquero D. Ivo Bosch, personalidad muy conocida en el mundo financiero español.

El finado era natural de Barcelona, y estaba reputado en el extranjero, singularmente en París y Bruselas.

En España acometió grandes empresas, especialmente la línea del ferrocarril del Sur.

La duquesa viuda de Sotomayor marchó a San Sebastián.

Allí son esperados los marqueses de Mohernando, que se proponen veranear en aquella playa.

El marqués del Zarco ha llegado a Madrid, procedente de la capital de Guipúzcoa.

De Valencia, para pasar una temporada con sus tíos, los señores de Díaz Canabate, D. José Castello y Gómez Treviño.

Desde Zaragoza regresaron a Barcelona el duque de Solferino y su hijo Ignacio.

Desde Sevilla se ha trasladado a Cádiz la marquesa de Morante, acompañada de sus hijos.

Será pedida en breve la mano de la bella Srta. Carmen Noguera y Yanguas, hija de los marqueses de Cáceres, para D. Juan Roca de Togores, sobrino del duque de Béjar.

plaudis LARCHER

LA GUERRA

(POR TELÉGRAFO)

RUSOS, AUSTRIACOS Y ALEMANES

Parte oficial alemán.—Siguen progresando la ofensiva alemana.—Más de 3.000 prisioneros.—Los prisioneros de Przemysl pasan de 33.000.

BERLIN 7 (oficial).—«Al Norte de Kur-schany avanzó la Caballería alemana hasta Zang y Windau, atacando en dirección Sur. Al Sudeste de Kurortany y al Este de Sawdyniki sigue progresando la ofensiva alemana. Han sido hechos 3.340 prisioneros y cogidos 10 ametralladoras.

Los rusos han sido desahogados de las posiciones que ocupaban entre el Uzer y Sa-piezyski.

En los combates que han tenido lugar de-lante de Przemysl han perdido los rusos 33.800 soldados, que fueron hechos prisioneros.

Al Este de Przemysl continúan los progresos de los austro-alemanes, quienes empujaron a los rusos en dirección de Moscú.

Parte del ejército del general von Linsingen ha atacado cerca de Zurawno las alturas que dominan la orilla Nordeste del Dniester.

Más al Sur han llegado los austro-alemanes hasta la línea Novica-Talusz.

Parte oficial austriaca.—Toma de Stazowa.

VIENNA 7 (oficial).—«Las tropas austro-alemanas llegaron hasta Mosciska y asaltaron Stazowa».

En la Polonia rusa la situación no ha cambiado.

En el sector de Stry, en la dirección Este, las tropas austro-alemanas persiguen, y se apoderaron sobre el Dniester de la cabeza del puente de Zurawno. También han rechazado al enemigo al Norte de Kalisz.

Sobre el Pruth continúan los combates.

LA INTERVENCIÓN DE ITALIA

Toma de Coligna.

PARIS 8.—Dicen de Milán que las tropas italianas se han apoderado de Coligna.

La artillería italiana barre el camino y las imbuiciones de Caporetto y Plesz.—Mar.

Acuerdo anglo-italiano.

PARIS 8.—Los delegados anglo-italianos Sres. Macdonald y Caramba conferenciaron en Niza los días 4 y 5 y concluyeron, de común acuerdo, una cooperación financiera anglo-italiana.—Mar.

El Kaiser estudia los planes contra Italia.

PARIS 8.—Según despachos recibidos de Innsbruck, la última visita del Kaiser a Viena, realizada el viernes, tuvo por objeto estudiar, de acuerdo con el Estado Mayor alemán, un plan de campaña contra Italia.—Mar.

Honores al Rey Víctor Manuel.

PARIS 8.—El Rey de Italia ha comunicado que aceptaba muy satisfecho el grado de cabo que se le ha ofrecido en el tercer regimiento de Zuavos.

Dice un periódico que en la última reunión secreta del Instituto de Francia algunos individuos tuvieron la intención de elegir para el puesto de individuo asociado extranjero actualizante a un alemán, el Rey de Italia, en calidad de numismático de mérito.—Mar.

EN FRANCIA Y EN BELGICA

Progresos de los franceses.—Líneas de trincheras tomadas.—Prisioneros alemanes.

Fuertes contraatacados.—Más de 200 muertos germanos.—Los franceses utilizan también líquidos inflamables.

PARIS 7 (oficial).—En el sector Norte de Arras continúa el combate, y nuestros progresos prosiguen.

La lucha de artillería no se ha interrumpido durante todo el día, y ha sido violenta en el barranco de Bual, Aflain, Saint-Nazaire, Souchez, Neuville, Saint-Waast y Esquer.

En Neuville proseguimos el cerco del enemigo en el islote Oeste.

En el Laberinto hemos dirigido ataques convergentes, que han progresado sobre el centro de la obra defensiva. Alemana en dos puntos el reducto central de la posición. Se han producido varios contraataques, pero todos ellos han sido rechazados.

Nuestro ataque en el Sudeste de Hebuterne ha triunfado completamente; hemos tomado al asalto dos líneas enemigas y la granja de Touvent, haciendo 400 prisioneros, siete de los cuales son oficiales. Hemos tomado ametralladoras, cuyo número no se ha podido contar aún. Varios centenares de cadáveres enemigos han quedado sobre el terreno. Un solo contraataque enemigo ha sido inmediatamente contenido.

En el Norte del Aisne el enemigo ha multiplicado sus desesperados esfuerzos para recuperar dos líneas de trincheras que le tomamos ayer. Después de llevar en automóvil refuerzos desde una distancia de 30 kilómetros, ha contraatacado furiosamente, siendo rechazado completamente; 2.000 muertos alemanes han quedado en el lugar del combate. Hemos hecho 250 prisioneros, entre ellos un oficial y 28 suboficiales; hemos cogido seis ametralladoras; otras muchas están entre los escombros.

Con melínzamos hemos destruido tres piezas de 77 que cayeron ayer en nuestro poder, y que estaban invertidas detrás de la segunda trinchera alemana, de que somos dueños, que no han podido ser llevadas a nuestras líneas en razón a la violencia del fuego.

Entre Soissons y Reims hemos llevado a cabo varios ataques locales, progresando unos cien metros en el bosque Sur de Ville-au-Bois.

En la Champagne, cerca de Mesnil las tropas llamadas por los alemanes de su ejército guido línea a la primera, probablemente con objeto de atacar, han sido dispersadas por nuestra artillería.

En Vauquois, como represalia, hemos regado con un líquido inflamable las trincheras del enemigo, que ha contestado con un bombardeo.

En el resto del frente, nada que mencionar.—Mar.

Parte oficial alemán.—Los franceses, recha-

zados.

BERLIN 7.—Comunica el Gran Cuartel General alemán que han sido parcialmente rechazados los ataques de los franceses, teniendo éstos grandes pérdidas.

LA CORRIDA DE LA PRENSA

Los toros de Miura y de Santa Coloma.

Han sido encañonados, sin novedad, los toros de Miura y de Santa Coloma que se lidiaron en la corrida que, a beneficio de la Asociación de la Prensa de Madrid, se celebrará el día 12 del actual.

Salen en el tren mixto de hoy, y los ocho bichos son de muy hermosa lamiña y muy bien criados.

La resaca de los toros de Miura es la siguiente:

Núm. 50. «Primero», castaño.
Núm. 51. «Cabrero», castaño.
Núm. 52. «Cabrero», castaño.
Núm. 53. «Cabrero», castaño.
Núm. 54. «Cabrero», castaño.
Núm. 55. «Cabrero», castaño.
Núm. 56. «Cabrero», castaño.
Núm. 57. «Cabrero», castaño.
Núm. 58. «Cabrero», castaño.
Núm. 59. «Cabrero», castaño.
Núm. 60. «Cabrero», castaño.

La de los cuatro toros de Santa Coloma es como sigue:

Núm. 61. «Primero», negro mulato.
Núm. 62. «Primero», negro mulato.
Núm. 63. «Primero», negro mulato.
Núm. 64. «Primero», negro mulato.
Núm. 65. «Primero», negro mulato.
Núm. 66. «Primero», negro mulato.
Núm. 67. «Primero», negro mulato.
Núm. 68. «Primero», negro mulato.
Núm. 69. «Primero», negro mulato.
Núm. 70. «Primero», negro mulato.

El historial de los ocho toros resacaados corresponde a la fama de las dos «enmadradas» ganaderas.

EL CRIMEN DE AYER

Un hombre muerto

En las últimas horas de la tarde de ayer se cometió un crimen en una casa de la calle del Labrador, del cual resultó muerto un hombre trabajador y honrado, según las referencias de cuantos le conocían.

Se llamaba el muerto Martín Iglesias Fisas, de cuarenta años, casado, jornalero, natural de Cantalejo (Segovia), y vivía en la calle de las Peñuelas, núm. 1, bajo número 9.

Su matador es Melquíades Sánchez Zúñiga, de cuarenta años, soltero, natural de Sigüenza (Guadalajara), y tenía su domicilio en el número 11 (solar) de la misma calle.

Desde hace siete años el matador hacía vida marital con una mujer llamada Anselma Antón, y desde hace próximamente uno habitaban ambos en el cuarto citado.

Anteayer Melquíades tuvo una disputa con Anselma, a la cual amenazó de muerte, y para evitar la reproducción de estas cuestiones, que con frecuencia venían suscitándose entre ambos, temerosa ella de que Melquíades cumpliera su amenaza, se marchó del domicilio común.

Como Anselma no tenía dónde ir por el momento, habló con Martín, el muerto, que era amigo de los dos amantes, contándole lo que ocurría y rogándole que la admitiera provisionalmente en su casa hasta que ella encontrara dónde estar definitivamente.

El mismo día que esto ocurría el matador fue a buscar a Anselma, a la cual hizo salir de la casa de su amigo, e intentó agredirla, arrojándole una piedra.

Tras de esto tuvieron una entrevista, en la cual él repitió las amenazas de muerte. Así las cosas, ayer tarde, a la una y media, Melquíades fué a casa de Martín, y encerrándose con Margarita, la mujer de éste, que se hallaba con sus hijos, le dijo:

—A las siete de esta tarde voy a matar a tu marido; no te extrañe.

Y sin decir más palabras dio media vuelta y se marchó.

La mujer, toda alarmada porque el tono en que fué hecha la amenaza no daba lugar a dudas, envió a una hija suya a la Comisaría del distrito de la Inclusa a dar parte de lo sucedido.

El guardia número 857, Benito Cotel, en unión de la niña, fué en busca de Melquíades, a quien no pudieron encontrar.

A las siete en punto, hora señalada por el criminal, salieron del trabajo los obreros de la fábrica de cajas de cartón establecida en aquella barriada.

En la puerta esperaba Melquíades, que al ver salir a su amante Anselma, que traía debajo al niño, le dijo:

—Anda, vete delante.

Detrás de ella salió Martín, diciéndole aquél, según afirma Anselma:

—Ya estoy aquí, amigo.

Martín, que no llevaba armas, al ver la actitud de Melquíades echó a correr, metiéndose en el número 11 de la calle del Labrador, en cuyo portal fué alcanzado por el criminal, que le clavó en el corazón un cuchillo enorme, de los llamados de cocina.

El desgraciado Martín, herido de muerte, llegó dando traspás hasta el patio de la casa, donde cayó de bruces sobre el suelo.

Los desgarradores lamentos de la mujer de la víctima llamaron la atención de los vecinos de las casas colindantes, los cuales acudieron a enterarse de la que ocurría.

Al saber lo sucedido estalló la indignación entre la gente, que en pocos minutos llenó la plazoleta dando gritos. Mujeres y niños arrojaron contra el portal, donde el asesino permanecía, hasta que se decidió a salir, esgrimiendo el ensangrentado cuchillo con que acababa de asesinar a su víctima.

Ansever, al recibir una lluvia de piedras fué obra del instante. Melquíades, livido de rabia, pero lanzando provocativas sonrisas, invitaba a las mujeres y niños que le apedreaban a que se acercaran a él.

Al fin fué detenido por el soldado del regimiento de Covadonga Amadeo Pernas.

Se declara desierto el concurso anunciado para la provisión de la cátedra de Geografía e Historia del Instituto de Lugo, y se dispone que se anuncie al turno que le corresponde.

Se dispone que los directores de los Institutos del Cardenal Cisneros, de esta corte, y del de Granada designen una Comisión de catedráticos para examinar tanto a los alumnos oficiales como libres que cursen sus estudios en los colegios incorporados a los citados Institutos.

Principio encanillado.—Se conceden licencias a D. Gregorio Blasco, oficial de la Sección administrativa de Teruel, y a D. Antonio Quintana, jefe de la Sección de Málaga.

Resolución Normales.—Se anuncian a concurso de traslado, por término de veinte días, los siguientes plazas de auxiliares de Escuelas Normales de Maestros:

De las Secciones de Letras de Albacete, Badajoz, Cádiz, Salamanca, Teruel y Zaragoza; de Ciencias de las de Albacete, Almería, Burgos, Cáceres, Ciudad Real, Cuenca, Guadalajara, Huelva y Zamora; de las Normales de Maestros de las Secciones de Le-

tras de Alava y Avila y de Ciencias de Alava, Castellón, Huesca, Cáceres, Guipúzcoa y Jaén.

Escuelas de Comercio.—Se nombran: vicedirector y vicesecretario de la Escuela de Comercio de Cádiz, a D. Eduardo Verde y a D. José María Salazar, respectivamente; vicedirector, secretario y vicesecretario de la de La Coruña, a los Sres. D. Enrique Frago, D. Luis Mayar y D. Juan Calvo; vicedirector de la de Las Palmas, a don Felipe de la Nuez; vicedirector y vicesecretario de la de Zaragoza, a D. Gonzalo González y a D. Luis García Molins, respectivamente; secretario y vicesecretario de la de Cuenca, a D. Alfonso de Cuenca y D. Vicente Martínez, respectivamente.

Conferencias en el Ateneo.—El día 9, a las seis y media de la tarde, darán una conferencia en el Ateneo sobre asuntos de educación pública, D. Eduardo Vincenti y D. Rafael Torroja.

Concurso hípico

Tercer día.

Cerca de las ocho de la noche concluyó de correrse ayer la prueba «Omni», clasificándose los caballos en la forma siguiente:

Primer premio, 500 ptas., «La Ina», del marqués de Casa Domecq, montada por don Luis Moreno. Sin falta; tiempo, 1' 28" 3/5.

Segundo, de 400, y tercero, de 300, empatados «Valona» y «Vijante», de Sarriá y Domínguez; cuarto, de 250, «Cotorra», de Go-

yonga.

Quinto al séptimo, de 200, «Byron» y «Valija» (empatados), y «Malvaloca», de Goyoa-

rina, «Chapala», «Calvicio», «Vendimia», «Pajarón» y «Raffles», de Aparicio, Moreno, Montijo, Primo de Rivera, Bétancourt y Bo-

horques.

Decimo al decimoquinto, de 100, «Manda-

rina», «Chapala», «Calvicio», «Vendimia», «Pajarón» y «Raffles», de Aparicio, Moreno, Montijo, Primo de Rivera, Bétancourt y Bo-

horques.

Quatro lazos a «Rafaga», «Venturoso», «Sifón» y «Vencido», de Sanjuán, Díez de

Rivera, Llanas y Llorch.

El caballo ganador no tenía apuestas.

Como colocados, se pagaron: «La Ina», 17 ptas.; «Valona», 250; «Vijante», 275, y «Cotorra», 235.

Mañana, miércoles, a las tres y media, cuarto día de concurso, corriéndose las pruebas «Clases de tropa» (750 ptas.) y «Recorrido de cazas» (3.000 ptas.).

AL-HAMAR

AYUNTAMIENTO

El teatro del Retiro.

Acompañado del señor duque de Tovar, ha visitado esta mañana al alcalde, el señor Caramba, el cual ha solicitado del Sr. Prast permiso para arrendar este verano el teatro del Retiro, donde actuará, caso de verificarse el arriendo, la compañía de ópera que dicho señor dirige.

Las ferias del Retiro.

También recibió el Sr. Prast la visita del encargado de las ferias del Retiro, Sr. Caramba, el cual fué a poner a la consideración del alcalde ciertas mejoras que aquél piensa implantar en dicho parque, y que le colocarían a la altura de los mejores de Europa.

La puerta del palacio de Ofiate.

En virtud de una conferencia que ha tenido el alcalde con el subsecretario de Instrucción pública, Sr. Silveira, éste ha prometido al Sr. Prast hacer entrega al Ayuntamiento de la famosa puerta del palacio de Ofiate, de gran valor arquitectónico, y que hoy es propiedad de dicho Ministerio.

Caso de que la entrega se verifique, el señor Prast comunicó a los periodistas que buscará sitio adecuado para que el monumento luzca como es debido.

DE FOMENTO

El ministro de Fomento, en contestación a un sueldo de promesa en el que se dice que las obras del Manzanare no responden al plan trazado, ha manifestado que dicha afirmación carece de fundamento, pues dichas obras se realizan con arreglo al proyecto.

HUNDIMIENTO DE CINCO CASAS

(POR TELÉGRAFO)

BURGOS 8.—En el pueblo de Poza de la Sal se han hundido cinco casas. Entre los escombros quedó sepultado el niño Francisco Martínez.

Rste falleció momentos después de haber sido extraído.—C.

DE PROVINCIAS

(POR TELÉGRAFO)

Una desgracia.

ALMERIA 7.—En la línea del Sur de España se cayó a la vía el mozo Francisco Zapata, de la brigada del tren mixto ascendente, y le arrolló el convoy, quedando en estado desesperado.—Haro.

El muelle de Abanto.

BILBAO 7.—El alcalde, en nombre del Ayuntamiento, ha telegrafado al ministro de Fomento rogándole que active el expediente de la construcción del muelle de Abanto, para poder empezar las obras y ocupar numerosos obreros.

Los viajes de Lerroux.

CORDOBA 8.—Ha llegado D. Alejandro Lerroux.

Se hospeda en el Hotel Suiza.

Las autoridades han adoptado precauciones para evitar incidentes.—C.

El monumento a Vara de Rey.

PAMPLONA 8.—Hoy marchará a Madrid una compañía, con bandera y música, banda y gastadores, del regimiento de la Constitución, para asistir a la inauguración de la estatua del heroico general Vara de Rey, a cuyas órdenes ganó el regimiento en Caney la corbata de San Fernando.—C.

Vista de una causa.—Las aguas de Barcelona.

BARCELONA 8.—Continúa la causa contra Nieves Miguel, con igual concurrencia que ayer.

A preguntas del presidente, Nieves incurrió en numerosas contradicciones.

Por protestar la defensa contra la forma de interrogar del presidente, éste le impone cien pesetas de multa.

Tras un breve interrogatorio del marido, se procede a oír a los testigos.

El Sr. Corominas ha recibido un telegrama del Sr. Dato ratificando que el asunto de las

aguas sólo se resolverá en las Cortes.—On-

tubia.

Cierre de comercios.

CADIZ 8.—Con motivo de negarse la Sociedad de industrias unidas de San Fernando a satisfacer los arbitrios de pesas y medidas acordados por el Ayuntamiento, han cerrado hoy todos los establecimientos de comestibles y habilitados, a excepción de tres que, custodiados por fuerzas de la Guardia civil, abastecen a la población.

El alcalde ha tomado medidas para evitar un conflicto.

La Guardia civil de caballería e infantería, reconcentrada, recorre las calles en patrullas.

Se teme que la huelga empeore por la adhesión de otros gremios.

Se detienen a la entrada todos los géneros consignados a los individuos que se niegan al abono de dichos arbitrios.

El gobernador ha marchado a San Fernando a buscar una solución al conflicto.—S. de E.

Duelo por D. Ivo Bosch.

ALMERIA 8.—A las diez de la mañana anunció la Dirección de Granada a las oficinas de esta estación el fallecimiento del con-

sejero del ferrocarril del Sur de España, don Ivo Bosch.

Se han suspendido los trabajos en talleres y oficinas, para guardar dos días de duelo.

La noticia, que cundió rápidamente, ha causado general impresión.—Haro.

EN EL ATENEO

Curso de autoeducación

Ha principiado en el Ateneo el curso de autoeducación y dominio de la voluntad, organizado por el Sr. Parera, según oportunamente anunciamos.

Presidió la primera sesión el gobernador civil de Madrid, Sr. Sanz y Escartín, con quien tomaron asiento a la mesa presidencial los Sres. Buñúa, Vincenti y Clemente Terrer.

El Sr. Sanz y Escartín leyó un hermoso trabajo de introducción, en el que se expone la necesidad de que en la didáctica pedagógica se guíe la acción, el hábito, la práctica, la buena obra, al antecedido procedimiento de la exhortación verbalista.

El Sr. Sanz y Escartín señaló los defectos de nuestra enseñanza nacional, indicando el remedio en la variación radical del espíritu y de los procedimientos de los educadores.

Terminó su discurso tributando un merecido elogio al iniciador de este curso, cuya labor ha de ejercer gran influencia en la ansiada vivificación y grandeza de nuestra patria.

A modo de prólogo, el Sr. Buñúa, de la Escuela Superior del Magisterio, desarrolló el tema «Autores y preceptistas célebres, desde Aristóteles a Balmes y Emerson».

Examinó las doctrinas de los filósofos griegos, de Santo Tomás y los escolásticos, de Pascal y de los filósofos y pensadores modernos, en cuanto se refieren a la formación de la voluntad.

Recordó a nuestro Balmes, quien en «El Criterio» afirma que el secreto de hacer mucho es exponerse a sí mismo, por lo que hay que enseñar a multiplicar nuestras propias fuerzas.

«Con una voluntad decidida, firme, se consigue siempre el fin que el individuo se propone alcanzar. La inteligencia es luz, pero sin calor; éste le presta la voluntad».

El Sr. Buñúa examinó los métodos para lograr el dominio de la voluntad, hallando en la religión católica una de las mejores escuelas para llegar a esa finalidad.

Citó un gran número de instituciones americanas creadas para el mejoramiento físico, intelectual y moral de la raza, y consiguientemente para la formación de los grandes caracteres.

Seguidamente ocupó la tribuna el culto escritor barcelonés y colaborador de «La Vanguardia» D. Federico Climent Terrer, quien pronunció, con galana frase, un elocuente discurso acerca del valor pedagógico de las obras de Marden como estimulantes de la voluntad, sobre todo cuando el adolescente, al dar los primeros pasos en la vida social, tiene ya despierto el sentido del cuerpo y fortalecidas las potencias del alma como bien templadas armas con que luchar por la existencia.

Señaló después el Sr. Climent y Terrer los vicios, errores y deficiencias del actual régimen docente, en que todo lo estropea y empobrecen el nominalismo verbalista, sin tener en cuenta que la educación ha de predominar sobre la instrucción durante el período de la educación fundamental, pues sea cual sea la profesión a elegir que en su día haya de abrazar el niño, necesita ante todo y sobre todo ser hombre.

Todos los discursos fueron muy aplaudidos.

La situación de Méjico

Noticias de los constitucionalistas.

El agente del Gobierno constitucionalista mejicano ha recibido un telegrama según el cual las tropas carrancistas, después de un combate de cinco días, han batido completamente a las fuerzas de los generales Villa y Angeles, copando todo su material de guerra, incluso trenes, y persiguiéndolos, hacia el Norte. Añade el cablegrama que los constitucionalistas han ocupado la ciudad de León, y augura un triunfo final y completo.

INFORMACION MILITAR

Servicios de la Guardia civil.

Durante el mes de Mayo último se han prestado los siguientes servicios por las fuerzas de la Guardia civil del extrarradio de Madrid:

202 detenciones por delitos y faltas, 79 denuncias por los mismos conceptos, 11 rescatos de dinero, efectos y caballerías, 14 conducciones de presos y 18 socorros a heridos y enfermos.

Prácticas.

Han llegado a Madrid 33 alumnos de tercer año de la Academia de Infantería, a las órdenes del comandante profesor D. Agustín Delgado.

Permanecerán en la corte cuatro días, estudiando el material de las Compañías de ferrocarriles, Centro Electrotécnico, campo de aviación y otras dependencias militares.

SUCEOS

Un matarife volteado y herido por una res.

En el Matadero público de Madrid el matarife Manuel Cortina, de veintinueve años, fué

alcanzado esta mañana por una res brava y volteado aparatosamente, recibiendo una cor-

nada en la pierna derecha.

Recogido por sus compañeros y trasladado a la Casa de Socorro, los médicos certificaron su estado de grave.

Suicidio.

Antonio Ortuño, de treinta y dos años, que vive en la calle de la Morería, 10, desesperado por sufrir una enfermedad crónica se disparó un tiro en la cabeza, quedando muerto en el acto.

Avistado el médico de la Casa de Socorro del distrito de la Latina, certificó la defunción del infortunado Antonio.

Asamblea de funcionarios del Estado

Ayer tarde se celebró la segunda y última sesión de la Asamblea de la Unión de Funcionarios Administrativos del Estado, aprobándose las conclusiones que se elevarán al señor presidente del Consejo de Ministros.

Asistieron doce delegados de las Juntas provinciales, que ostentaban la representación de 500 asociados de provincias, formando un total, con los asociados presentes y adheridos al acto, de unos 2.000.

En la sesión reinó un gran espíritu de solidaridad y de concordia y un deseo unánime por la dignificación de los funcionarios administrativos del Estado, que entienden que no sólo deben reclamarse disposiciones beneficiosas para la clase, sino que es preciso que ella demuestre que por su cultura, su amor al trabajo y por su laboriosidad es acreedora a los beneficios que reclama.

Por aclamación quedó elegida la siguiente Junta central:

Presidente, D. Javier Betegón, subdirector de Agricultura.

Vicesecretarios, D. Pascual Gil, D. Carlos de Caballero y D. Manuel Díez y Mas, jefes de Administración de los Ministerios de la Gobernación, Fomento e Instrucción pública.

Secretario general, D. Francisco Carri.

Secretario primero, D. Guillermo Raballo.

Contador, D. Adolfo Garachana.

Tesorerero, D. Miguel Gómez Cano.

Vocales: D. Alejandro Redondo, D. Ricardo Puga y D. Joaquín Castañón, por Gobernación; D. Tomás Pascual de Póvil, don Jacinto Moncal y D. Juan B. Corell, por Fomento; D. Leandro Cerón y D. Hermes Piñeira, por Instrucción pública; D. Dionisio del Castillo, D. Daniel Molina y don Alberto Hernández, por Gracia y Justicia.

En conmemoración de la Asamblea se acordó por unanimidad a la propuesta del señor Betegón, conceder, previo sorteo, 20 libretos de ahorro del Instituto Nacional de Previsión, de 25 pesetas cada uno, a favor de los asociados oficiales quintos que tengan mayor número de hijos.

Bibliotecas públicas de Madrid

Horario para otoño, invierno y primavera.

Servidas por el Cuerpo facultativo de Archivistas, Bibliotecarios y Arqueólogos, se encuentran abiertas todos los días laborables las bibliotecas siguientes:

Biblioteca Nacional (paseo de Recoletos, núm. 20), de nueve a dieciocho, y los domingos, de diez a trece.

Real Academia Española (Felipe IV, 2), de nueve a once.

Museo de Ciencias Naturales (paseo de Recoletos, 20, bajo), de ocho a trece.

Real Academia de la Historia (León, 21), de doce a diecisiete.

Archivo Histórico Nacional (paseo de Recoletos), de ocho a catorce.

Consejo de Estado (Mayor, 93), de diez a doce.

Escuela de Arquitectura (Estudios, 1), de ocho a doce y de catorce a diecisiete.

Escuela Industrial (San Mateo, 3), de diez a trece y de diecisiete y media a veinte y media los domingos, de once a trece.

Escuela de Sordomudos y Ciegos (Castellana, 63, principal), de nueve a doce.

Escuela de Veterinaria (Embajadores, 70), de nueve a trece.

Facultad de Derecho (San Bernardo, 59), de ocho a catorce, y los domingos, de diez a doce.

Facultad de Farmacia (Farmacia, 2), de ocho a catorce.

Facultad de Filosofía y Letras (Toledo, 45), de nueve a quince, y los domingos, de once a doce.

Facultad de Medicina (Atocha, 104 y 106), de ocho a catorce, y los domingos, de nueve a doce.

Instituto Geográfico (paseo de Atocha, 1), de ocho a catorce.

Ministerio de Hacienda (Alcalá, 7 y 9), de nueve a catorce.

Museo Arqueológico Nacional (Serrano, núm. 13), de diez a dieciséis, y los domingos, de diez a doce.

Jardín Botánico (plaza de Murillo), de diez a catorce.

Museo de Reproducciones Artísticas (Alfonso XII, 52), de nueve a doce y de quince a dieciséis.

Sociedad Económica Matritense (plaza de la Villa, 2), de trece a dieciséis.

Talleres de la Escuela Industrial (Embajadores, 68), de ocho a trece.

90 aproximaciones, de 800 pesetas cada una, para los 90 números restantes de la centena del premio primero.

2 ídem, de 3.000 pesetas cada una, para los números anterior y posterior al del premio primero.

2 ídem, de 2.500 pesetas cada una, para los números anterior y posterior al del premio segundo.

2 ídem, de 1.700 pesetas cada una, para los números anterior y posterior al del premio tercero.

Tiro Nacional de España

Inauguración del busto del general Suárez Inclán.

El día 10, a las seis de la tarde, se descubrió el busto del malogrado general don Julián Suárez Inclán, fundador y primer presidente del Tiro Nacional, el cual ha sido erigido en el campo de tiro de la Moncloa, como consecuencia del acuerdo tomado, al mes de su fallecimiento, en la sesión celebrada por la Junta direct

EL GLOBO

Barquillo, 4 y 6. — MADRID

Grandes almacenes de ropas hechas y géneros para la medida

NOVEDADES PARA LA PRESENTE TEMPORADA

Trajes y gabanes, esmerada confección, para caballero y niño

SECCIONES DE CAMISERIA, guantes, corbatas, etc.

Sombrerería, gorras y modelos especiales para "sport",

Artículos de viaje en piel, mimbre y lona.

PRECIO FIJO. — ENTRADA LIBRE. — NO DEJAR DE VISITAR ESTA CASA

Barquillo, 4 y 6. — MADRID

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya

BILBAO

FABRICAS EN BARACALDO Y SESTO

Alcornoque, el col, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin-Siemens.

Chapas gruesas finas. Construcciones de vigas armadas, para puentes y est. de ferrocarril.

Dirigir toda la correspondencia a ALTOS HORNOS DE VIZCAYA

Vbarra y Compañía

(S. en C.) — Sevilla.

(LINEA REGULAR DE VAPORES)

Servicios establecidos por esta Compañía

EN LA COSTA DE ESPAÑA

Bilbao para Marsella y puertos intermedios: TODOS LOS JUEVES.

Bilbao para Barcelona, con escalas en Santander, Sevilla, Málaga, Alicante y Valencia: TODOS LOS DOMINGOS.

Salidas semanales de Pasajes para Valencia, con escalas intermedias.

Salidas de Gijón para Sevilla cada diez días.

Para más informes: Oficina de la Dirección y D. Joaquín Mera, consignatario.

Los pulmones

La Tisis en el último período son incurables; en los primeros se curan siempre con el Jarabe Galathei compuesto del doctor Roux: es un gran tónico del corazón, suprime la expectoración, quita la TOS, despierta el apetito y nutre al enfermo.

Es humanitario aconsejar a los enfermos no pierdan el tiempo sin probar con un frasco.

No sea flaco

Sea delgado prueba desequilibrio en su vida. Estar grueso prueba satisfacción. No basta comer para engordar, si no se asimila la comida. Una copa de vino Pepsina Bernet vale más que un bife por los flacos, pues está predigerido y se asimila sin digestión. Su organismo necesita un auxilio para reestablecer el apetito. No pierda tiempo: tómelo. Droguerías y Farmacias.



AVISO

La casa que más paga por oro, plata, platino, galones y toda clase de alhajas, es plaza de Santa Cruz, 7.

Platería.

Si toséis un poco TOMAD LAS PASTILLAS VIDO Si toséis mucho TOMAD EL JARABE VIDO CURACION RAPIDA sin dolores de cabeza o de estómago, sin estreñimiento G. DAVID, PARCO, EN COURBEVOYER.

ATENCION

Compró oro, plata, brillantes, perlas y alhajas, a precios como ninguna otra. Antigua Platería de López, 4, Zaragoza, 4

Enfermedades nerviosas

Epilepsia, histerismo, danza de San Vito, afecciones de la médula espinal, convulsiones, crisis, vértigos, fatiga cerebral, insomnio, espermatorrea, etcétera, se curan con el Sirop de Henry Muro. Medicamento consagrado por cuarenta años de experiencia en los hospitales de París.

LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL
COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS
Capital social: 12.000.000 de pesetas efectivas completamente desembolsado
Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal
50 AÑOS DE EXISTENCIA
SEGUROS SOBRE LA VIDA
SEGUROS CONTRA INCENDIOS
ALCALÁ, 43. — Oficinas: Caballero de Gracia, 60

HERNIADOS: ARTE Y HABILIDAD DAN LA CURACION

«Ayamonte (Huelva), 10 Mayo 1915. — Sr. D. Pedro Ramon. — Barcelona. — Dios le pague a usted el bien que me ha hecho, pues ya estoy libre de molestias, rozaduras y hasta úlceras, que me producian los bragueros ordinarios que venia usando...» José A. Gómez, farmacéutico.

Actuando infatigablemente, no sufre engaño ni decepción quien únicamente acepta lo sancionado por la experiencia, reconocido por la ciencia y refrendado en el alto Poder judicial, cual las maravillosas creaciones Ramon. Opusculos gratis. CARMEN, 35, PISO PRIMERO, BARCELONA.

Sociedad General de Industria y Comercio
COMPANIA ANONIMA, DOMICILIADA EN BILBAO
CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FABRICAS EN VIZCAYA (Zuazo, Luchana, Elorrieta y Gurrutxaga), OVIEDO (La Manjeja), MADRID, SEVILLA (El Empalmado), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MALAGA, CACERES (Aldea Moret) y LISBOA (Trataria).

ACIDOS Y PRODUCTOS QUIMICOS

Superfosfatos de cal. Superfosfatos de huesos. Nitrato de sosa. Sulfato de sosa. Sulfato de amoníaco. Sulfato de sosa. Glicerinas. Acido nítrico. Acido sulfúrico corriente. Acido sulfúrico anhidro. Acido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos

(MADRID: Villanueva, número 11).

SERVICIO AGRONOMICO importatísimo para el empleo racional de los abonos, bajo la alta inspección del eminente agrónomo

EXCMO. SR. D. LUIS GRANDEAU

AVISO IMPORTANTE. — Pídase a la Sociedad la Guía práctica para sacar las muestras de las tierras, a fin de que se pueda determinar cuál es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a

MADRID, VILLANUEVA, 11, ó al domicilio social.

Dirección telegráfica: GEINCO

CEREVISINA

(Levadura seca de cerveza)

La CEREVISINA da maravillosos resultados en el tratamiento de los furúnculos. En los enfermos que padecen de psoriasis, herpes o sordos, produce el mejor éxito mejorando rápidamente su estado general, así como en el acné, la urticaria, etc.

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

EL ZOMOL

PREPARADO EN FRIO

encierra los preciosos elementos reconstituyentes de la carne cruda.

Prescrito en la TUBERCULOSIS, la NEURASTENIA, la CLOROSIS, la ANEMIA, la CONVALESCENCIA, etc.

Tres cucharaditas de café de ZOMOL representan EL JUGO DE 200 GRAMOS DE CARNE CRUDA

PARIS, 8, rue Vivienne y en todas las Farmacias

Folleto del DIARIO (25)

El hombre de la oreja rota

POR

EDMUNDO ABOUT

aquí está el francés que estaba muerto.

Fougas saludó y repuso:

—No os asustéis, buenas gentes; vengo tan sólo a ventilar un pequeño negocio, que os le exporé en dos palabras. Vos estáis de prisa y yo también: no habéis cenado, ni yo tampoco.

Mme. Meisser, más inmóvil que una estatua del siglo XIII, abrió la boca y los ojos: el espanto la paralizaba. Su marido, mejor preparado a la visita del fantasma, sacó su revólver y quiso disparar, uno tras otro, los seis tiros sobre el aparecido; pero ninguno salió.

—¿Qué diablo de juego es éste? —dijo el coronel, montándose a caballo sobre una silla—. ¿Cuándo se ha recibido la visita de un hombre honrado con ese ceremonial?

Meisser arrojó el revólver y se deslizó a los pies de Fougas; su mujer le

imitó, y cruzando las manos, exclamó el primero:

—Sombra o espectro: reconozco mis culpas; estoy pronto a repararlas. ¿Qué pides: un sepulcro, un rico monumento, oraciones?... —Imbecil! —replicó Fougas—. no soy una sombra, ni vengo a reclamar mas que el dinero que me has robado.

—¿Dinero! —exclamó Mme. Meisser, repentinamente—. ¿Tenéis recibido? ¿Tenéis nuestra firma? ¿Con qué derecho os introducís en nuestro domicilio? ¿Conque sois un hombre como los demás y no un espíritu? Eso es diferente: jueces hay en Berlín, Tribunales; levántate—repuso, dirigiéndose a su marido—: ¡si es un hombre! ¿Qué te habías figurado?

—El diablo cargue con la charlatanería de las mujeres; sentaos, buena vieja, y tú, aturrido, vuelve a tu silla y escuchame; tiempo habrá para temblar.

M. y Mme. Meisser, repuestos ya de su primera emoción, trataron de sacar el mejor partido posible del asunto. Como todo el que no tiene la conciencia limpia, no querían habérselas con jueces, y preferían contentar a aquel pobre diablo con algunos doblones.

Fougas les refirió todo lo ocurrido: dijo que había hecho constar su identidad en Fontainebleau, en París y en Berlín; citó de memoria dos o tres capítulos del testamento, y acabó por de-

clarar que el Gobierno prusiano, de acuerdo con la Francia, apoyaría sus justas reclamaciones.

—Bien comprendes—añadió, sacudiendo a Meisser por el brazo—que no soy ya una momia encerrada en su nicho; si tuviera la mano bastante fuerte, sable en mano y sobre el terreno disputaríamos esos millones que te has guardado.

—Por fortuna, caballero; mi edad me pone al abrigo de toda violencia. Vos no queréis ultrajar a un anciano. —¿Canalla! Anciano y todo, me hubieras muerto como un perro si tu pistola te hubiera ayudado.

—No estaba cargada, señor coronel; puedo asegurarlo: no estaba... casi cargada. Pero hablemos de otra cosa: soy un hombre bien acomodado y podemos arreglarnos. Yo nada os debo; pero... ¿cuánto exigís?

—Eso es hablar. Ahora me toca a mí.

—Escucha, Nicolás, escucha lo que va a decirte el señor coronel—dijo su mujer, dulcificando cuanto pudo su voz chillona—. Es bueno, es caritativo y no querrá arruinar a unos pobres viejos como nosotros. Es noble, desinteresado; es, en fin, un digno oficial del gran Napoleón, que de Dios haya.

—Ea, basta ya, vieja parlanchina—dijo enérgicamente Fougas—. En Berlín me han ajustado la cuenta del capital que me debéis, con los réditos.

—¿Con réditos! ¡Y entre amigos!

Eso no es posible, mi querido señor coronel. ¿Qué diría mi pobre tío, que nos ve desde el cielo, si os oyera reclamar réditos de su herencia?

—Pero, si al contrario, lo que pretende el señor coronel...

—¡Rayos de Dios! ¿Callaréis? Yo tengo que cenar y que dormir... ¿gestamos? No he contado pasar aquí la noche. He aquí el negocio: me debéis mucho, y entre piques y réditos... en fin, yo estoy por cuentas redondas. Además, mis aspiraciones son cortas; tengo lo necesario para mi mujer y para mí, y sólo quiero lo preciso para atender a mi hijo.

—Es muy justo; yo me encargo de la colocación del niño.

—Si; pero en diez días que hace que he vuelto al mundo no oigo hablar mas que de millones, y tengo curiosidad de saber qué es eso. Dadme un millón, y queda saldada nuestra cuenta.

Si queréis formaros una idea aproximada de los gritos de ambos conyuges al escuchar esta demanda, id al Jardín de Plantas a la hora del desayuno de las aves y arrancad a las de rapina su vianda. Fougas se tapó los oídos y permaneció inmóvil. Los ruegos, las reflexiones, las lisonjas se deslizaran por su oído sin hacer efecto; al cabo de un rato, cuando se convenció de que toda avenencia era imposible, tomó su sombrero y dijo:

—Buenas noches; y ahora no es un millón lo que reclamo, son dos y pique que me debéis. Ya nos veremos.

Ya bajaba la escalera, cuando Madame Meisser dijo a su marido:

—¡Llámale; dale su millón!

—¿Estás loca?

—No temas.

—Nunca me resolveré...

—Imbecil! No ves que si no... Señor coronel, señor coronel, tened la bondad de subir. Consentimos en todo—gritó desde lo alto de la escalera.

—¡Diablo! Ya podáis haberlo decidido antes; pero, en fin, venga ese dinero.

Mme. Meisser le explicó entonces, lo más dulcemente que pudo, que los pobres capitalistas como ellos no tenían un millón en su caja particular.

—Pero nada perdéis por aguardar. Mañana tendréis vuestro dinero en buena moneda. Mi marido va a firmaros un bono sobre el Banco Real de Dantzig.

—Pero... se atrevió a murmurar el infatigable Meisser.

A un gesto de su mujer bajó con resignación sus ojos y firmó un bono que ella misma dictó, sin olvidarse de ninguna de las cláusulas que son requisito en tales documentos. Al recibirle ya firmado, el coronel exclamó:

—Decididamente, no eres tan árabe como me dijeron en Berlín. Toca esos cinco, viejo usurero; yo no doy nunca

mi mano mas que a las gentes honradas; pero en tales dias se puede hacer una excepción.

—Haced dos, M. Fougas—dijo humildemente Mme. Meisser—, y aceptad un cubierto en nuestra cena.

—A la verdad que la mía debe estar ya helada en la fonda de la Campana. El olorillo de esas viandas me reanima, y en esas flautas de vidrio amarillento, Fougas no rehusa nunca tocar unos compases.

Mme. Meisser hizo poner un cubierto más a la mesa, y despidió a la criada, mientras Fougas doblaba en ocho partes el millón consabido, lo ponía entre unos billetes de Banco y lo guardaba en la cartera de Clementina. Las once daban a la sazón en la péndola.

A las once y media Fougas comenzó a verter todo de color de rosa, y elogió el vino del Rhin y dió gracias a Meisser por su hospitalidad. A las doce le volvió su estimación; a las doce y media se manifestó reconocido a toda la familia, y cuando a la una supo que en aquella misma casa había muerto su bienhechor, vertió un torrente de lágrimas. Después bebió un excelente oportuno, que la misma Mme. Meisser fué a buscar, y tocó su vez a las confidencias; habló de su hijo, a quien iba a hacer dichoso; de su novia, que le esperaba, y cuando, ya víctima del vino y del sueño, anunció que iba a referir su campaña de Rusia, cayó bajo